

MONOGRÁFICO

CAMISETAS HOLGADAS, REEBOKS, ESCOLARIZACIÓN, CULTURA POPULAR Y CUERPOS JÓVENES

Richard Tinning (Universidad de Queensland, Australia)¹
(Traducción: Lucio Martínez Alvarez)

RESUMEN.- Este artículo defiende que la Educación Física escolar debería potenciar en el alumnado la capacidad para analizar críticamente los mensajes sobre la actividad física y el cuerpo que están presentes en la cultura popular. La influencia de la cultura popular es especialmente relevante para la construcción de la identidad personal y corporal de los jóvenes. A pesar de que algunos currícula australianos estén tratando de abordar este asunto, la orientación biológica con la que se estudia el cuerpo en la formación inicial así como las propias historias de vida que predominan entre los profesionales, que privilegian ciertas formas de cuerpo y actividad física predominantes, hacen que éste sea todavía un tema de debate para los educadores físicos.

ABSTRACT.- This paper argues that school physical education should actively develop pupil's capacities to critically engage the messages about physical activity and the body that are ubiquitous in popular culture. The influence of popular culture on young peoples' identity construction is significant and the body is a central feature of identity. While there are some school curricula in Australia that are confronting this issue, the fact that physical education teachers are trained in scientific ways of thinking about the body and are themselves embodied with a physicality that privileges certain bodies is seen to be significant issue for the profession.

Hay un anuncio en un reciente número de la revista Cleo que muestra a una mujer joven (siempre joven) con unas mallas "Reebok". Parece estar participando en una sesión de *step*. La leyenda que preside el anuncio dice: "¿cómo es la vida en el planeta Reebok?" Abajo, en la parte derecha del anuncio, hay algunas respuestas a esa cuestión: "sin límites, sin reloj biológico, sin normas, sin tensión premenstrual, sin estrías, sin multas de aparcamiento, sin princesas, sin celulitis, sin fraternidades de ex-alumnos, sin silicona, sin pasteles de arroz, sin dolor, sin temor, sin negativas, sin renunciadas, sin eslóganes".

Gente lista, los creadores de anuncios. En su descripción de la vida en el "planeta Reebok" se han apropiado de eslóganes que ofrecen una imagen de la "mujer moderna". Ella está ocupada, hace ejercicio, es atractiva (léase deseable), es asertiva (¡incluso hace propios ciertos eslóganes feministas!). Pero es también la representación de las contradicciones. No quiere relojes biológicos, ni estrías, ni celulitis, ni silicona; tampoco quiere temores, renunciadas o fraternidades de ex-alumnos. Parece reconocer las limitaciones de ciertas prácticas patriarcales pero es incapaz de conectarlas con los temas de juventud, celulitis o silicona.

Implícita en el título de este artículo, se encuentra la ironía de que, puesto que no vivimos en el "planeta Reebok", las mujeres (éste es un asunto predominantemente femenino) necesitan cubrir sus no tan perfectos cuerpos con una camiseta holgada. En la educación física escolar los cuerpos jóvenes se exponen públicamente. La camiseta holgada les ayuda a limitar la exposición del cuerpo propio en ese espacio público. Para

¹ Correo electrónico: rit@hms.uq.edu.au

los propósitos de este artículo, Reebok representa la comercialización de la actividad físico-deportiva y la mercantilización del cuerpo.

A continuación, compartiré algunas de mis reflexiones relativas a las conexiones entre la educación física escolar y el desarrollo de la identidad propia, particularmente a través del cuerpo.

LOCALIZÁNDOME EN UNA HISTORIA QUE SE VA DESPLEGANDO.-

Permítanme ahora esbozar algo de mi propia historia respecto al tema de los cuerpos, la actividad física, la identidad, la juventud y la cultura popular. La razón para hacer esto es revelar algo de la subjetividad con la que estudio este tema porque puede ayudar a que se comprendan mis visiones personales.

Aunque sea manido, comenzaré afirmando que he vivido en y a través de mi cuerpo durante 48 años. Mi propio cuerpo es y ha sido crucial para mí en el desarrollo de mi identidad a través de mi implicación en el deporte, la actividad física y mi desarrollo sexual.

Como educador físico se me enseñó a pensar el cuerpo como una máquina, como un sistema de energías, un conjunto de músculos, articulaciones y huesos. Fui enseñado a considerar el cuerpo desde una perspectiva científica funcionalista. Incluso admito haber estado embelesado por este conocimiento del cuerpo y haberlo usado para orientar mi enseñanza y mi estilo de vida (por ejemplo, correr para estar en forma).

A finales de los setenta comencé a interesarme y preocuparme más por la manera en que la vida de mucha gente (principalmente mujeres) estaba dominada por las calorías y su efecto sobre la apariencia corporal. También, en este contexto, empecé a darme cuenta de la incesante comercialización de la actividad física y del cuerpo. Vi crecer a mis hijas y observé el modo en que se relacionaban con sus cuerpos, los medios de comunicación y la cultura popular. Me impresionaron los argumentos de Susie Orbach en *La grasa es un tema feminista* (1978) y Kim Chernin en *La obsesión* (1981) que reconocían que esto era predominantemente (pero no exclusivamente) un tema de género (y principalmente de mujeres).

Movido por estas preocupaciones, escribí el artículo "Educación física y el culto a la delgadez: una crítica" (Tinning, 1985). Me inquietaba la frecuencia de los desórdenes alimentarios en atletas a los que se consideraba como el paradigma de la salud y la vitalidad (por ejemplo los bailarines, gimnastas, patinadores o saltadores) y también el papel que la educación física desempeñaba en el mantenimiento de este problema. Defendí que la Educación Física como profesión estaba implicada en el culto de la delgadez por no reconocer (o admitir) sus propios intereses corporativos en el desarrollo y mantenimiento de los cuerpos delgados y tonificados. También argumenté que los desórdenes alimentarios, como la bulimia, y el exceso de ejercicio eran parte del mismo continuo atracón/purga aunque socialmente sean valorados de forma muy diferente. Representan la tensión de las expectativas culturales de consumir y abstenerse. Con posterioridad, he mostrado mi preocupación sobre el creciente énfasis en la forma corporal como una metáfora de la salud, el bienestar, la disciplina y el éxito y en la incontestada asociación de la delgadez con la salud y la forma física. Sólo hace un mes he visto con alarma otro episodio de la continua propagación del "fascismo mesomórfico", en este caso en el campo de la ópera².

² En un artículo de la revista *Weekend Australian* titulado: "La ópera físicamente correcta" se dice que la estereotípica cantante de ópera grande está ahora bajo amenaza porque los directores están contratando mujeres más jóvenes y delgadas para los papeles principales siguiendo las preferencias de la audiencia.

En el lado positivo, ha habido un floreciente interés en la sociología del cuerpo como área académica³. Se ha producido también un creciente interés por la construcción social del cuerpo en el campo de los estudios del movimiento humano⁴, aunque todavía permanece como un discurso marginal frente al paradigma dominante del cuerpo como máquina.

Mi propia implicación en investigar la construcción social del cuerpo, especialmente en la educación física escolar, fue más desarrollada en 1990-1991 cuando fui coinvestigador⁵ en un proyecto denominado "Educación física escolar y medios de comunicación" que financió el Consejo Australiano de Investigación. El proyecto trataba de comprender la relación entre las experiencias de Educación Física de los adolescentes, el deporte y la cultura popular.

Mi participación en este proyecto me convenció de la importancia de la Educación Física como un lugar importante para la formación de la identidad personal. Vimos que muchos adolescentes valoraron el papel desempeñado por la Educación Física en sus vidas (la percibieron como una influencia positiva en su figura corporal) aunque otros creían que era una asignatura aburrida. Como Fitzclarence y yo hemos argumentado en otro lugar (Tinning y Fitzclarence, 1992), era como si, en comparación con su vida extra-escolar postmoderna, la Educación Física fuera algo irrelevante. Encontramos también que una significativa proporción de estudiantes adolescentes admitieron estar preocupados por su figura corporal.

No obstante, desde que ese proyecto terminó he tenido una creciente inquietud con nuestra afirmación de que "los chicos no son imbéciles culturales que aceptan sin crítica los mensajes de la cultura popular" lo que, implícitamente, afirmaba que si ellos pueden hacer críticas racionales no estarán influenciados negativamente por esos mensajes. Sí, los jóvenes no son imbéciles culturales pero los mensajes de los medios de comunicación (y otros que influyen en nuestra identidad personal) no están siempre situados en un nivel racional. Los chicos (todos nosotros para el caso) pueden reconocer la inaccesibilidad de los mensajes que nos muestran los medios de comunicación e identificarlos racionalmente como bobos o irreales y, no obstante, (lo mismo que nos pasa a nosotros) estar influidos en formas que frecuentemente no reconocen. Estamos también influidos por nuestro inconsciente (Giddens, 1991).

Ami parecer, las imágenes negativas del yo se forman como un aluvión en el fondo del lecho del río. Las pequeñas interacciones, quizá sentimientos de inadecuación sobre el propio cuerpo, se precipitan por medio del contacto con la educación física o la cultura popular que están almacenadas en el inconsciente y se depositan como el sedimento de un río. Finalmente, incluso pueden solidificar en un sentido de alienación (o descorporeización) del cuerpo propio, que limitan al individuo y que a veces, aparece asociado con desórdenes alimentarios o regímenes excesivos de ejercicio como parte del estilo de vida personal.

Ahora comprendo que muchos anoréxicos pueden discutir racionalmente el problema de su propia abstinencia pero que es la imagen inconsciente que tienen de su cuerpo la que determina su conducta.

Recientemente he leído algunos discursos alternativos como aquellos relativos a la imágenería, monólogos y aseveraciones, que me han ayudado a comprender mejor el poder y significado del inconsciente en el desarrollo de nuestra identidad. Cuando ha

³ Ver, por ejemplo: Schilling, C. (1993).

⁴ Ver, por ejemplo, el número especial sobre la cultura corporal en la revista *Quest*, vol. n° 43 (2), 1991.

⁵ Junto a Lindsay Fitzclarence y David Kirk de la Universidad de Deakin, Australia.

estado alimentada con discursos negativos durante muchos años, la imagen del yo sedimentada puede ser difícil de cambiar y puede influir en nuestra conducta en formas que no reconocemos o comprendemos.

Con estos antecedentes, quisiera hacer algunas afirmaciones sobre la educación física escolar.

- La Educación Física hace amigos y enemigos entre los estudiantes (siguiendo a Evans y Davies, 1988).
- La Educación Física puede ser una práctica liberadora u opresiva.
- La Educación Física puede influir negativamente el desarrollo de la identidad personal de algunos (quizá muchos) adolescentes.
- La cultura popular (especialmente la cultura juvenil) resalta la fisicalidad del cuerpo, la actividad, la juventud, la vitalidad, la imagen, la exhibición, la sensualidad, las modas y tiene una influencia entre los adolescentes que rara vez es desafiada por la Educación Física.
- La Educación Física escolar es un lugar para disciplinar el cuerpo (Kirk, 1993, siguiendo a Foucault).
- La formación de los profesores de Educación Física privilegia el conocimiento del cuerpo como el conocimiento esencial (Tinning, 1996; Kirk, 1990). Este conocimiento es crecientemente científico y reduccionista. Las consideraciones sobre la construcción social del cuerpo reciben poca atención y son frecuentemente marginadas o trivializadas (Swan, 1992).
- Los profesores de Educación Física son una parte del problema, no sólo por su formación sino también por sus propias historias de vida que, en muchos casos, han tenido el deporte y la actividad física como actividades centrales en el desarrollo de su propia imagen personal.
- La Educación Física contemporánea debería plantearse como uno de sus principales objetivos el desarrollo de la habilidad de los estudiantes para discutir (o consumir) críticamente los mensajes de la cultura popular relacionados con la actividad física y el cuerpo.

NUEVAS INICIATIVAS CURRICULARES Y EL DESARROLLO DE CONSUMIDORES CRÍTICOS.-

En la Educación Física contemporánea, podemos encontrar propuestas que, al menos sobre el papel, reconocen la necesidad de una educación crítica de consumidores con relación a la cultura popular y a sus representaciones de la fisicalidad y el cuerpo.

Por ejemplo, el *Victorian Certificate of Education*⁶ (VCE) de Educación Física incluye la imagen corporal como la primera área de estudio de la Unidad 1. Esta unidad intenta estudiar la imagen corporal tanto desde una perspectiva sociocultural como biológica. Quiere iniciar el proceso de pensar [sobre] nuestros cuerpos como algo tanto natural como cultural. No obstante, al igual que con la mayoría de los documentos curriculares, su desarrollo depende de la habilidad y deseo del profesor para abordar ese tema y, debido a que la formación universitaria que muchos han recibido está basada en las ciencias del movimiento humano, esto es algo para preocupar.

Por ejemplo, en nuestro proyecto sobre Educación Física escolar y medios de comu-

⁶ El Victorian Certificate of Education es el plan de estudios de la *Senior Secondary Education* del estado australiano de Victoria. Es equivalente a nuestro actual bachillerato es decir, los dos últimos años de la Educación Secundaria. La unidad 1 de la que habla en este artículo forma parte del programa del primer curso. [Nota del traductor]

nicación, vimos a un profesor que, aunque abordaba decididamente la imagen corporal como parte de su enseñanza, dedicó dos sesiones a instruir a los estudiantes sobre la teoría de la contracción muscular de los filamentos deslizantes. Lo justificaba diciendo que los estudiantes necesitaban comprender esta teoría para apreciar el tono muscular que, afirmaba, era muy importante para desarrollar un cuerpo esbelto y firme. El currículum tenía como propósito resaltar la construcción social de nuestros cuerpos; sin embargo, este profesor actuaba en contra de forma inconsciente pero muy activa. No prestó ninguna atención a la refutación crítica de las imágenes representadas por la cultura popular con respecto a la fisicalidad y al cuerpo.

Pero hay otros profesores que han comenzado a asumir estos temas y, a pesar de su formación inicial, están tratando de ayudar a sus estudiantes a comprender la naturaleza socialmente construida de sus cuerpos. Es un primer paso necesario hacia la percepción de la responsabilidad de los profesores de Educación Física para reconocer sus propias clases como un lugar de producción y reproducción de ciertas perspectivas del cuerpo humano y, aún más importante, de los problemas asociados con las perspectivas biologicistas miopes.

El Currículum Nacional de Salud y Educación Física⁷ abre también numerosas posibilidades al profesor para que estimule el desarrollo de lo que podríamos llamar una conciencia consumidora crítica relativa a la actividad física en nuestra cultura y muestra también la existencia de una diversidad de cuerpos saludables. No obstante, al igual que el currículum de Victoria, el Currículum Nacional resalta la aproximación racional del alumnado al estudio de sus cuerpos y la actividad física.

Aquí volvemos a las preocupaciones que yo tenía sobre las creencias de los estudiantes de que como podían reconocer las imágenes de los medios de comunicación (y sus afirmaciones) como irreales o artificiales, no se verían influidos por tales mensajes. Intuyo que es una contradicción que no he sido capaz de resolver puesto que todavía defiendo que en la educación de consumidores críticos necesitamos tratar los temas a un nivel racional. Pero, en mi opinión, cualquier intento de desarrollar estas capacidades críticas debe estar acompañado por una implicación en actividades prácticas (en clases prácticas de Educación Física) que en sí mismas no ataquen el desarrollo de la propia identidad de los estudiantes. Esto requiere una enseñanza que dé apoyo, que eduque y que acepte a todos y todas. Estas características también están asociadas con la educación física escolar.

En relación con la necesidad de ofrecer unos ambientes de aprendizaje sensibles en la Educación Física, el Plan del Gobierno de Victoria para la Educación Física y el Deporte (1994) hace poco por reconducir el problema de los ataques a la identidad personal de algunos jóvenes en las clases de Educación Física. Al proporcionar más atención al desarrollo de la condición física y de las habilidades deportivas y al enfatizar las comparaciones normativas de los niveles de condición y de habilidad, el Plan incrementa el problema. Claro que, qué se puede esperar de la política de un gobierno que considera que el desarrollo es una condición *sine qua non* para el progreso y que cree que las escuelas deberían parecerse a empresas competitivas más que a lugares de transformación y renovación social.

En el Currículo Nacional de Salud y Educación Física se recogen unos "Principios

⁷ El currículum vigente de Educación Física en Australia aún, y adscribe a la Educación Física, tanto los contenidos tradicionalmente más ligado a esta área como otros contenidos que se desarrollaban en asignaturas como Educación para la salud, Economía doméstica, Educación para las relaciones humanas, Actividades en la naturaleza o Desarrollo personal. [Nota del traductor]

básicos" que el Plan del Gobierno de Victoria ignora⁸. Son los principios de diversidad, justicia social y ambientes de apoyo. Si esos principios se usaran para conducir la selección y la educación de los profesores de Educación Física y también para diseñar los programas de educación física escolar, sería un buen comienzo.

Mi temor, no obstante, es que el monstruo de la mercantilización del cuerpo y la comercialización del deporte y la actividad física continúe como paisaje cultural dominante y, a pesar de la laudable retórica de algunos documentos curriculares recientes, la Educación Física continúe eludiendo su responsabilidad social de desarrollar una conciencia crítica en los estudiantes. Es más, los mensajes del culto a la delgadez representados en la vida del "Planeta Reebok" continuarán ocultos y nuestros jóvenes (en particular las jóvenes) seguirán necesitando sus camisetas holgadas como protección de la atmósfera restrictiva que caracteriza la vida en este planeta.

BIBLIOGRAFÍA

- CHERNIN, K. (1981): **The obsession**. Harper & Row: New York.
- EVANS, J. & DAVIES, B (1988): *Introduction: Teachers, teaching & control*. En J. EVANS (ed): **Teachers, Teaching & Control in Physical Education**. (pp. 1-19), Falmer Press: London.
- GIDDNES, A. (1991): **Modernity and Self-Identity**. Stanford University Press: California.
- KIRK, D. (1990): *Knowledge, science and the rise of human movement studies*, **ACHPER National Journal**, nº 127 (pp. 8-11).
- KIRK, D. (1993): **The Body, Schooling & Culture**. Deakin University: Geelong.
- ORBACH, S. (1978): **Fat is a Feminist Issue**. Hamlyn: London.
- SCHILLING, C. (1993): **The body and social theory**. Sage Publications: London.
- SWAN, P. (1992): "*Hierarchies of subject knowledge within Physical Education teacher education*", ponencia presentada en la **Australian Association for Research in Education Conference**, Deakin University, Geelong.
- TINNING, R. & FITZCLARENCE, L. (1992): "*Postmodern youth culture and the crisis in Australian secondary school Physical Education*", **Quest**, nº 44, vol. 3 (pp. 287-304).
- TINNING, R. (1985): "*Physical Education and the cult of slenderness: A critique*", **ACHPER National Journal**, nº 107 (pp. 10-13).
- TINNING, R. (1990): "*Physical Education as health education: Problem-setting as a response to the new health consciousness*", **Unicorn**, nº 16, vol. 2 (pp. 81-90).
- TINNING, R. (1996): "*Discursos que orientan el campo del movimiento humano y el problema de la formación del profesorado*". **Revista de Educación**, nº 311 [Monográfico sobre Educación Física Escolar] (pp. 123-134).

⁸ Al igual que ocurre en España, en Australia existe un currículum nacional que luego es concretado por los diferentes estados. A principios de los noventa se inició una reforma nacional del currículum que ha ido desarrollándose de diversa forma en cada estado. [Nota del traductor]